

[...] La píldora en sus inicios fabricada por el Dr. Luis Ernesto Miramontes, mexicano inocente partícipe de este banquete, en 1951, sintetizó la molécula que permitió elaborar la primera píldora anticonceptiva. Se trataba de la “noretisterona”.

La píldora se aprobó en los EE. UU. en 1960 y su aceptación fue muy rápida, pero detrás de su obtención había años de estudio, de ensayos y una patente. Como en tantas otras ocasiones, fueron varios los inventores que estaban trabajando con el fin de obtener un anticonceptivo oral. La empresa Syntex había sido fundada por el científico norteamericano Russel Marker (experto en la síntesis de hormonas), junto con otros científicos que se habían refugiado en México huyendo del nazismo y de la guerra en Europa. La comercialización no llegaría hasta unos años más tarde y comenzaría en los EE. UU.

Dentro del equipo de Syntex también se encontraba el biólogo estadounidense Gregory Goodwin Pincus. Este científico ya había investigado abundantemente en el tema de la anticoncepción, a partir de los trabajos del austriaco Ludwig que había demostrado en conejos la posibilidad de lograr la anticoncepción mediante el empleo de hormonas. De vuelta en los EE. UU, Pincus conoció a nada más y nada menos que a la cómoda cabeza eugenista Margaret Sanger, que no conforme con la Cargazón, se quedó a envenenar en la Sobremesa. Fundadora de la Liga Americana para el Aontrol de la Natalidad, la cual le proporcionó a Pincus financiación para la creación de un laboratorio destinado a desarrollar un anticonceptivo oral. Con ese apoyo económico, Pincus y el científico chino-americano Min Chueh Chang investigaron de manera intensiva sobre la utilización de la progesterona con efectos anticonceptivos.

A partir de la progestina (progesterona sintética) familia a la que pertenece la noretisterona patentada por Syntex, Pincus y su equipo desarrollaron una serie de “píldoras anticonceptivas” que la empresa estadounidense Searle ensayó en Puerto Rico. El primer anticonceptivo oral aprobado por la FDA (Agencia del medicamento norteamericana) fue la combinación mestranol/norethydonel en 1957 y se comercializó bajo la marca Enovid.

Inicialmente su indicación era para problemas menstruales y en 1960 se añadió la utilización como anticonceptivo. En 1961 fue aprobado como anticonceptivo en el Reino Unido y en Canadá, pero después de haberse recetado abundantemente en los EE. UU. La pregunta del millón ¿hasta dónde puede ser monstruosa la comodidad? Siendo muy bueno para ser real, empezaron a aparecer casos de trombos y embolias pulmonares, así como la hipertensión lo que estaban provocados por la elevada dosis hormonal empleada (BBC News 2017).

Hoy por hoy los efectos secundarios siguen siendo devastadores aunque menores, pero sigue habiendo a causa de la comodidad y la falta de información veraz que el Monstruo a través de su millonaria industria farmacéutica no quiere que las mujeres se percaten. Sin embargo, la corriente de pensamiento del *Wellness* ha hecho a la mujer cuestionarse si en realidad es tan maravilloso como se supone, ingerir la píldora.

Lejos de hacerlo por una cuestión antropológica filosófica, se ha logrado bajar su consumo por un ego que implica la salud excesiva recayendo en el veganismo (tema que se pone mejor en la Resaca) pero que a su vez ha ayudado a reducir el consumo de este veneno tan nocivo para la mujer de la tercera ola.

Es contradictorio que muchas, sino que la mayoría, de las mujeres que injieren el fármaco no saben si son fértiles, no tienen idea si podrán tener hijos. Aún así se medican para evitarlo en caso de ser afirmativo a expensas de las secuelas, que no son pocas. En el Banquete nos enteramos por el vómito asqueroso que aventó El Monstruo que la industria factura miles de millones de dólares. Industria que incluye la anticoncepción, la concepción a partir de técnicas asistidas como la fecundación in vitro que lejos de ser una terapia que ayuda, simplemente es dañina tanto para el matrimonio como para los embriones fabricados.

Los médicos dedicados a la fertilización asistida manipulando con eufemismos hablan de reducciones embrionarias, refiriéndose en realidad al desecho de embriones que sobran y que la madre no quiere cargar en su seno. Hablan solamente de fabricar dos o tres embriones sin fabricar más, cuando la técnica es mucho más compleja e invasiva que lo que venden.

Es aquí en esta técnica científica que se ejemplifica claramente cómo la frase de “El Principe” de Nicolás de Maquiavelo se materializa <<el fin justifica los medios>> “utilizando como medio embriones congelados, manipulados genéticamente, mujeres que como medio para que parejas infértiles o de homosexuales puedan ejercer su paternidad, rentan sus vientres por sumas extraordinarias de dinero y se prestan como objetos para procrear seres humanos que en repetidas ocasiones no son sus hijos y que entregarán como mercancía al haberlos alumbrado.” (Diener 2013)

Es en esta tercera ola en donde se libera la sexualidad femenina y se disfraza de derecho, entrando entonces a las falacias bien armadas por La Bestia que engaña haciendo creer que hay derechos sexuales cuando la sexualidad es un atributo natural que nadie da ni nadie quita, sino que lo tenemos por el simple hecho de ser personas sexuadas. Kate Millett habla sobre la política sexual, Shulamith Firestone sobre la dialéctica del sexo, Kimberlé Crenshaw discierne sobre el feminismo interseccional y Judith Butler habla de género.

En esta ola se populariza el término patriarcado para denunciar los abusos en las esferas pública y privada, buscando así la igualdad política, cultural y laboral, en la primera pero en la segunda busca hacer ver que la maternidad es tan incómoda que es el aborto el que va a ayudar a dar comodidad a la mujer sometida por el varón.

Conocemos ya la historia con Henry Kissinger, una cabeza tan cómoda que hasta esta fecha sigue habiendo quienes creen que somos demasiados en el mundo y nos tenemos que reducir. Las políticas poblacionales que incluyen el aborto como un “anticonceptivo” logrando disfrazarlo de derechos y salud.

Maquilando otra industria más que incluye la pornografía, la sodomía, el tráfico de personas, los más terribles sin sentido que una sociedad pueda imaginar, se disparan en la RESACA que viene después de la SOBREMESA. Es con el acceso al aborto y con los departamentos de estudios de género y teoría feminista en universidades que para sanar esa CRUDA resultado del festín, se abrió un SPA de Lujuria para “sanar”. Disfrazando el lugar sanador con dependencias gubernamentales y políticas públicas con perspectiva feminista. Que buscaban visibilizar la violencia contra mujeres como punta del *iceberg*, pero que debajo del témpano de hielo se encontraba y más aún hoy, la mezcla del movimiento LGBTQ+ y las feministas radicalizadas apoyándose los unos a los otros llegando al absurdo de borrar la palabra mujer para reducir antropológicamente lo que en realidad es.

Es de sexo femenino, gestante, género queer y menstruante. ¿Cómo? Así como un circo de especímenes pero sin el “escándalo” porque ay de quien se atreva a cuestionar toda esta mezcla será tachado de medieval y conservador. Independientemente del digestivo que no cesa en este maremoto de insensatez y locura, embriagando a los comensales que ni cuenta se dan gracias a la comodidad que sienten en el momento, pero que sin saberlo una vez que el efecto se termine vendrá el arrepentimiento por estar siempre yendo en contra de su esencia de naturaleza humana. La CRUDA llegará pero para que nadie sufra El Monstruo de la Comodidad ofrecerá el SPA de lujuria para sanar.

El WOKEEísmo es lo que se comienza a acuñar en donde El Monstruo “finge que le importa algo más que los ingresos y el poder, precisamente para obtener más de cada uno” (Ramaswamy 2021) finge que le importan las mujeres y su sexualidad. Finge que las protege contra el varón y les otorga más derechos que lo justamente proporcional. Finge que la salvaguarda cediendo ante los caprichos y deseos de los colectivos enfurecidos. Finge cuando fija nuevos conceptos como los feminicidios, infiriendo que no todos los asesinatos son igual de relevantes, sino que el que es contra una mujer automáticamente es mucho más relevante que el del puñado de hombres asesinados al por mayor.

¿Es acaso que en realidad este fenómeno de matar mujeres se ha incrementado?

Bibliografía

- Carrasco, Fernando Pliego. 2015. *Familias y bienestar en sociedades democráticas. El debate cultural del siglo XXI*. México.
- s.f.
- BBC News. 2017. «Contraceptive pill: 50 things that made the modern economy.» Abril. Último acceso: Septiembre de 2023.
<https://www.bbc.co.uk/programmes/p04yph1b>.
- Diener, Alejandra. 2013. *El Monstruo de la Comodidad*. México: Panorama.
- Figueroa, Oscar Perdiz. 2015. *Amar: misterio y proyecto*. Instituto Cencalli.
- INEGI. 2021. *Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021/Glosario*. Último acceso: 25 de Agosto de 2023.
<https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=Endiseg2021>.
- José, José. 1977. *Gavilán o Paloma*. Comp. Rafael Pérez Botija.
- Marshal Kirk, Hunter Madsen. 1989. *How America will conquer it's fear & hatred of Gays in the 90's*.
- Ramaswamy, Vivek. 2021. *WOKE, INC*. Nueva York: Center Street.
- Wojtyla, Karol. 1978. *Amor y Responsabilidad*.